

La protesta contra el hambre se extiende en Andalucía

El ejemplo de Marinaleda ha cundido y los encierros huelgas de hambre y manifestaciones se extienden por toda Andalucía. La magnitud de la protesta ha cogido por sorpresa, tanto al Gobierno central, que se muestra «preocupado», como a la Junta andaluza, que, con su pasividad, recoge reproches y genera sospechas pactistas.

Sevilla:
Juan TEBA,
corresponsal

Alcaldes, concejales, sacerdotes, líderes políticos y sindicales, jornaleros y un número indeterminado de vecinos de más de veinte localidades de las provincias de Sevilla, Huelva, Córdoba, Málaga y Granada protagonizaron a lo largo del día de ayer cortes de carretera, manifestaciones, encierros y huelgas de hambre.

Los actos se organizaron en solidaridad con los huelguistas de Marinaleda, como muestra de rechazo a la crónica situación de desempleo que asola el campo andaluz.

El punto máximo de tensión se registró en la localidad sevillana de Las Cabezas de San Juan, a raíz de la detención de tres vecinos, dos de ellos concejales, por fuerzas de la Guardia Civil, al intervenir en un corte de tráfico de la carretera general Sevilla-Cádiz.

A la hora de transmitir esta crónica, unas 1.500 personas permanecían encerradas en la parroquia, para evitar enfrentamientos con la Fuerza Pública, que en número superior al centenar tiene controlados los accesos al pueblo, donde se ha decretado huelga general.

El Gobierno, preocupado

Si bien, instantes más tarde, uno de los detenidos fue puesto en libertad, los dos concejales fueron trasladados a la vecina población de Utrera, donde prestaron declaración ante el juez. Según noticias sin confirmar, los detenidos han ingresado en la prisión Provincial.

El presidente del Sindicato de Obreros del Campo, Diamantino García, y un grupo de treinta jornaleros de varias poblaciones sevillanas, así como el cantautor granadino Carlos Cano, se encerraron ayer en la Diputación de Sevilla demandando de la Corporación Provincial su mediación ante el ministro de Trabajo, al fin de celebrar urgentemente una entrevista con el representante de la Administración. Los encerrados observan huelga de hambre.

El presidente en funciones de la Diputación, tras entrevistarse con una comisión de los encerrados, estableció contacto con el subsecretario de Trabajo, quien le informó de que «el Gobierno se muestra profundamente preocupado por el problema, que sigue minuto a minuto», añadiendo que la entrevista que solicitaban los jornaleros se celebraría posiblemente a principios de la semana entrante.

Idénticas gestiones realizaron durante el día de ayer los parlamentarios sevillanos, Fernando Pérez Royo (PCA) y Emilio Pérez Ruiz (PSA), tras haber visitado por separado diversas poblaciones, en donde se registran encierros y huelgas de hambre.

El alcalde de Marinaleda, Juan Manuel Sánchez, al frente de más de medio millar de vecinos, decidió continuar la huelga de hambre, que ayer entró en su octavo día, después de entrevistarse con el consejero del Interior de la Junta, Antonio Ojeda, y el director general de la Consejería, José Recio.

Los huelguistas de Marinaleda calificaron el encuentro de «poco productivo», y se reafirmaron en su actitud huelguística «hasta que el cuerpo aguante y nos reciba el presidente Suárez o algunos de los ministros que tengan competencia en nuestros problemas». El representante de la Junta ofreció su mediación para celebrar una entrevista con el gobernador civil, posibilidad que fue rechazada asambleariamente.

Tibieza de la Junta

En este sentido, cabe destacar la posición que viene observando el ente preautonómico andaluz en la actual crisis que atraviesa el campo de la región, valorada desde diversas posiciones políticas como «la más dramática vivida en los últimos años por el campesinado andaluz y de imprevisibles consecuencias».

Tal posición ha sido valorada desde las perspectivas jornaleras de «muy tibia, al tiempo que intentan descalificarnos». El presidente Escuredo confirmó, de alguna forma, esta valoración en unas declaraciones formuladas ayer en Sevilla, al considerar «ligeramente fol-



La extensión de las protestas andaluzas preocupa al Gobierno.

FOTO: EFE

klórica» la actitud de los vecinos de Marinaleda. En base a este dato, determinados observadores políticos comienzan a plantearse la hipótesis de un acuerdo político UCD-PSOE, a nivel nacional cara al próximo otoño.

Asambleas y manifestaciones

En la localidad sevillana de Morón de la Frontera, dos sacerdotes al frente de varias docenas de vecinos observan huelga de hambre en el interior de una iglesia de la población, mientras grupos de jornaleros protagonizaron manifestaciones y asambleas en plena vía pública, sin que se registrara la intervención de la Fuerza Pública.

Alcaldes de diversas poblaciones de la sierra sur de Sevilla se constituyeron ayer en asamblea permanente en el Ayuntamiento de Osuna, a fin de estudiar medidas de presión ante el Gobierno para buscar una situación estable al problema del paro en la comarca. Según manifestaron a DIARIO 16, tras debatir las medidas posibles, se unirán a los huelguistas de hambre encerrados en la Diputación de Sevilla.

Hay que subrayar los encierros que están protagonizando en diversos puntos del País Vasco y Cataluña emigrantes andaluces en solidaridad con los huelguistas de Marinaleda. A este respecto, hay que añadir que tanto en la sede de la Junta de Andalucía como en la de diversos partidos políticos se están recibiendo numerosos telegramas de andaluces residentes en distintos puntos del país, mostrando su solidaridad por las acciones de protesta contra el paro.

En la sede regional del PCA, se celebró ayer una reunión de los alcaldes comunistas de la provincia, con el fin de estudiar la profunda crisis iniciada por los huelguistas de Marinaleda, que ha provocado un proceso desencadenadamente sorprendente, por lo general, para las propias fuerzas políticas y sindicales andaluzas.

En las poblaciones sevillanas de Herrera, Gilena, Martín de Jara, Los Corrales, El Viso, Camas, Marchena, Fuentes de Andalucía, Puebla de Cazalla, Osuna y Puebla del Río se celebraron ayer manifestaciones, encierros y asambleas. Algunos vecinos de estos pueblos se declararon en huelga de hambre, según testimonios recogidos por este periódico.

También, Huelva

dentro de la dinámica desencadenante de la crisis, acción que fue secundada igualmente por dos concejales y varios vecinos de Valverde del Camino, pueblo onubense tradicionalmente al margen de las tensiones sociales.

● **Encierro en Valencia** — Cien jornaleros del campo de la localidad valenciana de Riola se encerraron a las

ocho de la mañana de ayer en el Ayuntamiento de dicha localidad, para protestar por la falta de dinero para el empleo comunitario.

Los jornaleros encerrados se encuentran todos en paro desde hace cuatro o cinco meses, debido a que la única fuente de ingresos de la localidad es la agricultura. Su esperanza de trabajo más inmediata es trasladarse a Francia, para enrolarse en las labores de la vendimia.

● **Granada, zona catastrófica** — La Delegación del Ministerio de Agricultura en Granada ha informado que 25 pueblos de la provincia han sido declarados «zona de cosecha catastrófica», como consecuencia de unas tormentas de granizo que cayeron hace un año aproximadamente.

Los agricultores de estos pueblos podrán solicitar la moratoria para el pago de los préstamos concedidos por el Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA) hasta el día 10 de septiembre como fecha límite.

Los 25 pueblos afectados, entre los que destacan Guadix, Puebla de Don Fadrique, Cadiar, Pedro Martínez, Galera, Orce, se encuentran en una de las zonas más deprimidas de la provincia, lindando ya con la de Murcia.